

## DELFO CABRERA: DO SUCESSO ESPORTIVO AO MODELO FAMILIAR DO PRIMEIRO PERONISMO

Cecilia Almada<sup>1</sup>

**Resumen:** Este artículo analiza el significado de la difusión de la escena familiar en los periódicos del maratonista campeón olímpico de 1948. A partir de una metodología cualitativa basada en el análisis histórico hermenéutico, la historia visual y los estudios de género de las fotografías familiares publicadas en *Noticias Gráficas*, *Democracia* y *La Razón*, afines al gobierno, y en *Clarín*, se examina el modo en que el primer peronismo transforma ese registro gráfico en un ideal de domesticidad para los sectores populares, erigiendo a la imagen de Cabrera junto a su familia en metáfora de la nueva Argentina, representando un modelo de domesticidad heteronormativo al que se accedía gracias a la justicia social en el que se condensaban los éxitos personales y los logros de gobierno.

**Palabras clave:** Deporte; Modelo familiar; Peronismo.

### Delfo Cabrera: do sucesso esportivo ao modelo familiar do primeiro peronismo

**Resumo:** Este artigo analisa o significado da difusão da cena familiar nos jornais do maratonista campeão olímpico de 1948. A partir de uma metodologia qualitativa baseada na análise hermenéutica histórica, história visual e estudos de gênero de fotografias de família publicadas em *Noticias Gráficas*, *Democracia* e *La Razón*, afins ao governo, e em *Clarín*, examina a maneira como o primeiro peronismo transforma esse registro gráfico em um ideal de domesticidade para os setores populares, erigindo a imagem de Cabrera junto com sua família como metáfora da nova Argentina, representando um modelo de domesticidade heteronormativa que foi acessada graças à justiça social em que os sucessos pessoais e as conquistas governamentais foram condensados.

**Palabras chave:** Esporte; Modelo de família; Peronismo.

### Delfo Cabrera: from sports success to family model of Peronism Abstract

**Abstract:** This article analyzes the meaning of the diffusion of the family scene in the newspapers of the 1948 Olympic champion marathon runner. Based on a qualitative methodology that articulated the hermeneutic historical analysis, visual history and gender studies of family photographs published in *Noticias Gráficas*, *Democracia* and *La Razón*, allied to the government, and in *Clarín*, examines the way in which the first Peronism transforms that graphic record into an ideal of domesticity for the popular sectors, erecting the image of Cabrera together with his family as a metaphor for the new Argentina, representing a model of heteronormative domesticity that was accessed thanks to social justice in which personal successes and government achievements were condensed.

**Keywords:** Sports; Family Model; Peronism.

---

<sup>1</sup> Profesora adjunta de la Licenciatura de Actividad Física y deportes de la Universidad Nacional de Avellaneda, becaria posdoctoral de la Universidad Nacional de La Plata. E-mail: almadacecilia@gmail.com. Buenos Aires, Argentina.

## Introducción

El 7 de agosto de 1948 Delfo Cabrera vence en la maratón de los Juegos Olímpicos de 1948, disputada en Londres. La narrativa que se efectuó de ese suceso invistió al corredor de valores morales como humildad, la modestia y lo describió como trabajador, padre de familia y peronista. El triunfo fue el punto de partida para erigirlo como modelo identificador de los hombres y mujeres de la nueva Argentina. De este modo, su figura queda enlazada al proyecto político peronista, que lo sitúa como ejemplo del heterosexismo y patriarcalismo, los pilares del imaginario familiar impulsado por el peronismo.

La prensa gráfica afin al gobierno contribuyó a la consolidación de ese modelo de domesticidad utilizando imágenes fotográficas y textos que retrataban figuras icónicas en las que se pudiera proyectar esa idea. La ideología familiarista que se procuraba transmitir formó parte de la estrategia de difusión de la política de Estado que desde 1946 llevaba adelante la Subsecretaría de Informaciones y Prensa – que dependía directamente de presidencia de la Nación (Gené, 2004).

El discurso oficial proclamaba el bienestar logrado en la nueva Argentina y esa interpretación se proyectó al universo doméstico. Ese discurso difundía la idea de que la justicia social se materializaba en un modelo de domesticidad heteronormativo y, por lo tanto, articulaba el orden familiar con el social (Cosse, 2006). Sin embargo, las imágenes familiares ideales difundidas no expresaban la complejidad del mundo erótico existente en la sociedad porteña, aunque lograron delimitar la otredad constituida por las patotas y los amorales (Acha y Ben, 2004; Acha, 2013) al quedar situadas como “figuras de la sexualidad incompatibles con el molde familiar nuclear” (Acha, 2013, p.236).

El fomento de la cultura física -tanto en la escuela como fuera de ella- fue una de las estrategias que implementó el peronismo para resolver los conflictos que representaban los grupos exteriores del esquema formal. El Estado intervino tanto en su práctica como en su narrativa (Rodríguez, 2002), en la que se desplegó en los diferentes dispositivos comunicacionales disponibles (noticieros cinematográficos, diarios y revistas).

En ese marco, los éxitos deportivos internacionales que tuvieron lugar durante el primer peronismo dieron lugar para escoger a algunos de esos deportistas como modelos identificatorios al considerar que su imagen condensaba atributos personales, sociales y políticos. Una de las figuras provenientes del mundo deportivo seleccionadas para ello fue la de Delfo Cabrera. Para edificar ese modelo, la prensa gráfica se valió de la fotografía.

Las imágenes fotográficas resultan una fuente valiosa para el análisis hermenéutico en los estudios históricos ya que se tornan testimonios políticos e históricos al plasmar rostros, gestos, escenarios. Tal como plantea Barthés (1989), la fotografía pretende suscitar un interés general con la intención de producir una emoción en el espectador “impulsada racionalmente por una cultura moral y política” (p.57). Para que ese recorte del mundo adquiriera significado debe resultarle coherente

al espectador, ya lo percibe desde una mirada educada a través de lo que sabe y ha experimentado (Berger, 2017). Y al mismo tiempo, enseñan un nuevo código visual que altera y amplía las nociones del espectador sobre lo que merece la pena mirar y de lo que se tiene derecho a observar. En ese sentido, “son una gramática y, sobre todo, una ética de la visión” (Sontag, [1973] 2006), p. 15).

Paralelamente, el rostro humano que queda fijado en el retrato, trasunta una resonancia afectiva que suscita al ver su apariencia, de tal modo que “esa «impresión fisiognómica» sirve de pantalla para las relaciones sociales. Se trata de una superficie de proyección en donde al imaginario del otro no le resulta difícil encontrar de entrada una razón para sostener una atracción o un rechazo” (Le Bretón, 2010, p.62).

Otra de las características que posee la fotografía es la de seccionar un momento y congelarlo creando una escena ficcional cuya potencia radica en que exhibe un fragmento de verdad – el cual nunca es independiente del espectador- que revela lo ausente igual que lo que está presente en ella (Sontag, [1973] 2006). En ese sentido, la imagen fotográfica provee información sobre las estrategias de “regulación de las poblaciones y los cuerpos” (Dussel, 2000, pp.108-109) a través de la presentación kinésica de los personajes retratados, sus códigos gestuales y de vestimenta exhibidos en la escena.

A partir del siglo XX, en el periodo de entreguerras la fotografía pasó a sustituir a la palabra como testimonio inmediato. De ese modo, las imágenes fotográficas operaron como prácticas socioculturales contribuyendo con su difusión a la producción de sentidos y significados de esas prácticas. Cuando esas imágenes forman parte de la información difundida por los periódicos, el efecto pedagógico que producen es moldear esa visión (Berger, 2017).

El efecto resulta más potente en una población como la de Buenos Aires de entonces, entre la que estaba muy difundida la lectura; desde 1930 la circulación de las publicaciones se había ampliado y facilitado su adquisición a personas relativamente recién alfabetizadas (Bontempo, 2012). Ese crecimiento de los medios gráficos fue aún mayor durante el peronismo, habida cuenta que tomó como uno de los ejes de gobierno la difusión de la política de Estado a través de la Secretaría de Informaciones.

A partir de las consideraciones precedentes, en el presente trabajo se analiza el retrato familiar de Delfo Cabrera que fuera recurrentemente publicado a partir del triunfo en la maratón de Londres las olimpiadas de 1948 en los medios locales. Teniendo en cuenta la relevancia que tuvo durante los primeros gobiernos peronistas la difusión a través de los medios gráficos de la obra de gobierno. Tomando como punto de partida el modelo de análisis que propone Scharadrogsky (2022) - las personas que constituyen la escena, el escenario en que tiene lugar la imagen, la cultura material, el texto lingüístico que acompaña la fotografía y el campo kinésico focalizado en la gestualidad -, se plantea que los retratos familiares publicados abonaron a la configuración de un tipo particular de la familia que el peronismo buscaba consolidar.

Según las fuentes consultadas, la escena familiar del corredor fue publicada cada vez que el atleta participaba de un evento internacional: en 1948, cuando obtuvo la medalla de oro en las olimpiadas, en 1949, cuando obtuvo la medalla de oro en los Juegos Sudamericanos, y en 1952, previo a su participación en las XV Olimpiadas de Helsinki. Para ello la prensa gráfica *Democracia*, *La Razón*, *Noticias Gráficas*, entre otras, se ocupó de retratar al deportista con la sonrisa que se tornó un rasgo identitario y también, en la publicación de retratos familiares. El análisis de la escena ficcional doméstica permite interpretar los atributos políticos, estéticos y sexuales con que se invistió al maratonista y el modelo familiar heteronormativo para la familia peronista.

### **La familia deportiva peronista**

En la Argentina, los mandatos sociales modernos de normatividad familiar se consolidaron en el Código Civil de 1869 y la Ley de Matrimonio Civil de 1888 que legitimaron el modelo de familia concebido por las élites a fines del siglo XIX. Ese modelo, que se extendió como horizonte normativo para todos los sectores sociales, estableció un modelo de domesticidad que organizaba la vida cotidiana, el proyecto de vida y las relaciones vinculares apropiadas entre los integrantes de la pareja y con los hijos (Cosse, 2006).

El matrimonio heterosexual monogámico, nuclear, y patriarcal se impuso como un modelo moderno ante la diversidad de formas de vida existentes en las grandes ciudades argentinas<sup>2</sup>. Los roles de los integrantes de la pareja estaban claramente establecidos: la figura paterna detentaba el poder y era proveedor material de la familia; el rol femenino quedaba circunscripto al de ama de casa y madre dedicando su vida al cuidado y crianza del niño, mientras que el hijo adquiría importancia fundamental para el Estado (Nari, 2004). La aceptación del modelo de domesticidad como natural suponía el poder matricial de la familia en una organización social. Al mismo tiempo fue un modelo sexista basado en una doble moral sexual, que disciplinó diferencialmente las conductas de hombres y mujeres<sup>3</sup> (Cosse, 2006; Giordano, 2014), tal como se expresa en la definición del adulterio o los hijos ilegítimos<sup>4</sup>.

Hacia la década de 1930 se fueron reformulando las prácticas familiares producto de la depresión económica, las migraciones internas y la difusión de otros estilos de vínculos difundidos en los medios periodísticos, el cine y la radio, lo que puso en agenda la cuestión

---

<sup>2</sup> “[a fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX] Buenos Aires no era la ciudad de las familias ‘honradas’ y ‘trabajadoras’, sino que era conocida internacionalmente como la meca de la prostitución (...) donde uno podía encontrar una multitud de mujeres, maricas y lunfardos en actitudes lascivas” (Ben, 2014. P. 97).

<sup>3</sup> Se esperaba de las mujeres que fueran capaces de contener el deseo sexual para asegurar la virginidad hasta el matrimonio; en cambio, los hombres podían aliviar esos deseos con otras mujeres cuya moralidad era puesta en duda (Cosse, 2006).

<sup>4</sup> Mientras que para demostrar el adulterio en el varón debía probarse que tenía “manceba” dentro o fuera de la casa, en el caso de la esposa bastaba con que hubiera tenido una relación sexual ocasional (Nari, 2004).

familiar. La preocupación por reforzar el modelo familiar tradicional estuvo vigente en los años 1940 e implicó un cuestionamiento de las formas de vida de los sectores populares atravesados por el cambio hábitat y adaptación a nuevos modos de sociabilidad que demandaban las grandes urbes.

Con la llegada del peronismo al poder, el modelo familiar heteronormativo fue “simultáneamente cuestionado, codiciado y conmovido” al considerarlo “una conquista para los sectores populares y, las conductas desviadas fueron tratadas comprensiva y empáticamente” (Cosse, 2006, p. 56). La propia pareja presidencial expresaba esa dualidad<sup>5</sup>.

Las visiones contrapuestas acerca del comportamiento social se dieron en el marco de una propuesta política que se proponía investir de dignidad a los humildes y descamisados. De este modo, el peronismo prometió constituir para ellos un “horizonte de felicidad de la vida doméstica, hogareña, decente y respetable” (Cosse, 2006, p. 60), situando al matrimonio como objeto de felicidad. La imagen familiar representaba la prosperidad alcanzada gracias a la justicia social; la adhesión a ese modelo vincular considerado como correcto lo confirma como uno de los principales indicadores de felicidad y refuerza el imaginario de que la proximidad a las normas e ideales propuestos contribuye a tal fin (Ahmed, 2022).

El gobierno buscó poner en pie de igualdad a los sectores populares y para ello procuró garantizar un sueldo que permitiese al varón mantener a su familia y que posibilitara a la mujer cumplir con su rol de ama de casa, administrando los ingresos familiares e incluso trabajando fuera de su hogar cuando fuera necesario. Como resultado revitalizó y resignificó el ideal doméstico (Cosse, 2006). Pero, al mismo tiempo, visibilizó los modelos de vida escapaban a la matriz de domesticidad<sup>6</sup>.

La ampliación de ciudadanía se enlazó al desarrollo nacional y a la justicia social plasmada en la concepción de la nueva Argentina (Almada, 2019), y para materializarla se apeló a la construcción de modelos identificatorios que fueran adoptados por el pueblo peronista. En ellos convergieron dos pilares de la política de Estado: la importancia otorgada al deporte, por un lado, y la familia nuclear heterosexual consagrada en matrimonio, por otro. Los deportistas que obtuvieron éxitos internacionales y abrazaban ese modelo parental fueron elegidos como ejemplo del ideal familiar peronista.

---

<sup>5</sup> El matrimonio de Juan Perón y Eva Duarte quebrantaba las normas de domesticidad. Para los antiperonistas Eva Perón contravenía las convenciones sobre la pureza sexual, la división de roles, la naturaleza maternal de la mujer y la legitimidad de su origen; para los peronistas representaba el triunfo de la joven provinciana “de una familia humilde, sencilla y trabajadora, que emprendió un viaje para concretar su vocación” (Cosse, 2006, p. 59).

<sup>6</sup> Acha (2013) describe las razzias policiales contra homosexuales, amorales y la pornografía acontecidas en 1954 y 1955.

## **Delfo Cabrera, deportista, trabajador y jefe de familia modelo**

El gobierno peronista intensificó las acciones en el campo de la cultura física, dando continuidad y ampliando el desarrollo la educación corporal presente en la Argentina desde finales del siglo XIX; la difusión de la práctica deportiva a sectores de la población que hasta entonces no tenían acceso estuvo asociado a lo que fue considerado como una estrategia de ampliación de ciudadanía (Almada, 2013; Orbuch, 2020).

Las acciones promovidas por el Estado en ese terreno fueron implementadas desde diferentes agencias estatales<sup>7</sup> y marcaron una intensa actividad político-pedagógica presente en muy variadas formas de relación entre actores e instituciones sociales (Almada, 2019). Al mismo tiempo, se otorgó suma importancia a la difusión de la obra de gobierno desde la Subsecretaría de Informaciones que permitió construir una narrativa de un nuevo proyecto nacional moderno.

En ese marco, los éxitos deportivos de argentinos en torneos internacionales generaban el escenario perfecto para poner en circulación la imagen de la nueva Argentina que el gobierno quería difundir, tanto a nivel doméstico como internacional. Esos logros eran asociados a las ideas de patriotismo y, además, cuando alguno de los deportistas reunía las condiciones, se los tomaba como ejemplo para revitalizar el ideal peronista de familia.

Luego de los triunfos obtenidos en las olimpiadas de Londres, Delfo Cabrera, que al igual que los boxeadores Pascual Pérez y Rafael Iglesias, provenía de los sectores más desposeídos fue elegido como paradigma del hombre nuevo. Ese origen humilde fue el punto de partida que tomó la prensa nacional afín al gobierno para construir la figura identificatoria cuyos atributos eran los destacados por la retórica peronista. Con los retratos publicados en los medios gráficos, especialmente los que mostraban a Delfo Cabrera junto a su familia, la prensa vernácula contribuyó, de manera performativa (Scharadrogsky, 2022) a configurar el ideal familiar peronista.

A partir del éxito olímpico, fue reiterada la utilización por parte de los diarios locales<sup>8</sup> del retrato del maratonista en la escena familiar cada vez que su participación en eventos internacionales suscitaba el interés de los medios de comunicación<sup>9</sup>.

Las primeras fotografías referidas a la familia fueron publicadas en día del triunfo en Londres y al día siguiente. El 7 de agosto de 1948, en su edición vespertina, el diario *Noticias Gráficas* dedicó una página a cubrir la información. Bajo el título “Delfo Cabrera reeditó la hazaña de Zabala: ganó la maratón olímpica”, se narra la estrategia adoptada en la

---

<sup>7</sup> Participan en el desarrollo del área la Secretaría de Educación, la Secretaría de Salud, el Ministerio de Guerra a través del Consejo Nacional de Educación Física y la Fundación Eva Perón (Almada, 2019).

<sup>8</sup> En referencia a los diarios argentinos editados en su mayoría en la ciudad de Buenos Aires.

<sup>9</sup> Para la producción de este trabajo se accedió a fuentes gráficas de los años 1948 en ocasión de su actuación en las XIV Olimpiadas disputadas en Londres, en 1949 a raíz del torneo Sudamericano de Atletismo celebrado en Lima, Perú, y en 1952 con motivo de las XV Olimpiadas que tuvieron lugar en Helsinki, Finlandia.

carrera y se la considera resultado de “un largo proceso de educación atlética”. La reseña es acompañada por tres fotografías, dos de las cuales eran del flamante ganador. Sin embargo, la imagen más importante, considerando el tamaño y la ubicación en la página, era de su familia<sup>10</sup>: muestra a la esposa Rosa, a su madre y a otra mujer mayor (de la que no se da información) brindando. La escena la completa la hija, situada detrás de Rosa, parada sobre una silla. Las dos mujeres mayores están brindando, al tiempo que la esposa acerca una copa-trofeo obtenido por su esposo en alguna competencia. La imagen es acompañada por el siguiente texto:

Con los ojos velados por las lágrimas, pero lágrimas de alegría y emoción, los familiares de Delfor Cabrera, el estupendo atleta que nos ha brindado a 16 años de distancia de la hazaña de Zabala la satisfacción enorme de anotar el nombre de Argentina en la clásica maratón olímpica, brindan por la victoria magnífica. Su esposa, Rosa Lento, muestra uno de los trofeos ganados por Cabrera y su hijita Hilda Noemí ríe y llora de alegría (NOTICIAS GRÁFICAS, 7 de agosto de 1948, p.9).



**Ilustración 1: familia celebrando el día del triunfo: Noticias Gráficas, 7 de agosto 1948, p.9**

Tanto el atuendo como el peinado de las mujeres es sencillo. La sobriedad también se refleja en los gestos de las mujeres en los que se observa una sonrisa moderada. Llama la atención que, si bien las tres realizan el ademán de brindar, sólo las dos mujeres mayores tienen en sus manos copas con bebida, mientras que Rosa acerca la copa-trofeo (¿era que solamente contaban con dos copas para brindar?) Asimismo, la escena no exhibe objetos que permitan configurar las características del lugar, pero el epígrafe del artículo menciona que se tomó en la “casita de la calle Cangallo”, “el hogar materno de su esposa”.

<sup>10</sup> La tercera fotografía, de menor importancia por el tamaño y la ubicación en la página, era un retrato familiar de Juan Carlos Zabala, campeón olímpico de maratón en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1932.

Estos elementos – el atuendo, la austeridad de detalles, la referencia a la “casita” - dan cuenta de lo que se trata de un hogar humilde, hecho que corrobora en una entrevista Delfo Cabrera (h): sus padres se conocieron en la casa de inquilinato<sup>11</sup>, donde vivían cuando eran solteros Delfo en una habitación y Rosa con sus padres en otra<sup>12</sup>. La sobriedad de la gestualidad de las mujeres en la escena fotográfica denota cierta incomodidad ante la situación que transformaría una conducta del mundo privado (el festejo ante una buena noticia en el mundo familiar) en una acción pública (la publicación en los medios gráficos). La publicación de la escena familiar en ausencia del padre destaca el rol femenino de ama de casa y madre.

Al día siguiente, varios diarios locales incluyeron la fotografía familiar al reseñar el triunfo en la maratón. En el diario *Clarín* se publica una entrevista a la esposa realizada en la casa del maratonista donde se vuelve a aludir sobre las condiciones materiales de la familia: “en la humilde pieza que habitan la esposa y la hijita del atleta Cabrera se lloró de alegría” (9 de agosto de 1948, p. 11), lo que da pie al periodista a conjeturar sobre la posibilidad de recibir una casa como premio, tal como había ocurrido en 1932 con su antecesor Zabala. El Estado nacional, a través de la Fundación de Ayuda Social ‘María Eva Duarte de Perón’ le obsequió a Delfo Cabrera y a Rafael Iglesias (los dos campeones olímpicos unidos en matrimonio) una casa provista con todos los enseres en el barrio de Sarandí, Avellaneda.

El artículo estaba acompañado por una imagen de la esposa con la hija en brazos sentadas ante la radio, cuyo texto explicativo refiere: “La esposa y la hijita del notable atleta escuchan la palabra del jefe de familia transmitida por Radio Splendid desde Londres”. En ambos casos, la esposa y la niña aparecen con un abrigo tipo tapado (a pesar de estar en el interior de la vivienda) que confiere más formalidad en la vestimenta; el cambio posiblemente responda a una mayor preparación de la escena que la publicada el día anterior. Al mismo tiempo, la presencia de la radio evidencia la incorporación de la radio a la vida cotidiana que había tenido lugar a partir de la década de 1930 como medio de comunicación y entretenimiento (Bontempo, 2012).

Para el regreso de la delegación olímpica argentina a Buenos Aires los periódicos argentinos dedicaron una amplia cobertura en la que se destacó el espacio brindado a los atletas que obtuvieron medalla de oro<sup>13</sup>;

<sup>11</sup> Hacia mediados de 1940 era una práctica corriente en los grandes centros urbanos el subalquiler o alquiler de habitaciones en casas de familia. Las viviendas compartidas por varias familias se sumaban a las pensiones e inquilinatos (Ballent, [1999] 2006).

<sup>12</sup> Delfo Cabrera viajó a Buenos Aires, animado por el que fuera posteriormente su entrenador en San Lorenzo y en la selección nacional. Francisco Mura lo había visto correr en una prueba en Rosario y lo animó a viajar a la Capital para entrenarlo. En los primeros tiempos le fue difícil conseguir trabajo hasta ingresar a la Policía Federal como bombero. [https://www.youtube.com/watch?v=pBJP-D8Zevc&ab\\_channel=Delfo%2Chuellasdeunpueblo](https://www.youtube.com/watch?v=pBJP-D8Zevc&ab_channel=Delfo%2Chuellasdeunpueblo)

<sup>13</sup> Fueron trasladados del puerto a la redacción del diario Democracia. Bajo el título “¡Democracia trajo a los olímpicos!” se incluyeron fotografías de los tres campeones retratados en una escena familiar. En el ángulo superior izquierdo, se puede observar la foto de Rafael Iglesias abrazando lateralmente a su esposa que tiene en sus brazos, la hija de ambos. El pugilista rodea con sus brazos a la mujer y la niña. Debajo la

todas las fotografías fueron tomadas en la redacción de diario. En el centro de la portada del diario *Democracia*, justo debajo del logotipo, se publicó la fotografía de Delfo Cabrera, sonriente, abrazando a su hija que al mismo tiempo lo abraza, el rostro de ambos unido por las mejillas. A su lado, la esposa está rodeándolo con un brazo por la espalda y con el otro lo toma del pecho y toca con sus dedos el brazo de la niña. El epígrafe explica: “Delfo Cabrera, el fondista de la eterna sonrisa, abraza a su esposa y a su pequeña hijita. A ellas dedicó su victoria, y nadie la merece con mejor derecho, porque ellas estimularon su entrenamiento fatigoso y alentaron sus afanes”. En este caso, la imagen denota mayor efusividad gestual, especialmente en el padre, quien pasa a ocupar el centro de la escena.

En las imágenes fotográficas se destacan dos rasgos del rostro del corredor: la sonrisa y los bigotes. Estos últimos, que desde fines del siglo XIX eran considerados signo de masculinidad al evocar la fuerza física, la potencia sexual y el valor personal (Hora, 2021). Sin embargo, fue perdiendo relevancia en las décadas de 1930 y 1940, quedando asociado con las fuerzas de seguridad, a las que pertenecía el maratonista (integraba el Cuerpo de Bomberos de la Policía Federal).

Por su parte, la sonrisa, considerada como la expresión de un estado de ánimo óptimo, pasaría a ser destacada por la prensa local como un rasgo de su personalidad. No obstante, se la puede interpretar no sólo como un atributo de la persona en sí sino también a lo que ella expresa (Davis, 1998). En ese sentido entonces, la sonrisa de Delfo condensaba el éxito personal, logrado a través del esfuerzo, y, al mismo tiempo, el resultado de la política pública desplegada por el gobierno, que produjo la felicidad de la familia peronista. Posiblemente el regalo de la vivienda por parte de la fundación contribuyó a completar el imaginario referido al ascenso social logrado por los trabajadores.

La figura del deportista exitoso afianzó la construcción del modelo masculino de la familia heteronormativa y patriarcal. En varias imágenes se lo retrataba prodigando un abrazo que rodeaba a su hija, gesto que simbolizaba al padre protector acompañado de la esposa, cuyo rostro aparece de perfil, lo que le resta protagonismo.

---

fotografía se puede leer: “tras la ausencia, que la nostalgia hizo más larga, Rafael Iglesias, nuestro campeón olímpico de todos los pesos vuelve a abrazar a su esposa y a su pequeña hija. Ningún regalo mejor que su medalla olímpica podía traerles al retorno de este viaje triunfal que difundió su nombre y su fama por el mundo... ningún regalo mejor como no fuera el de un cariño merecido por la ausencia”. En el ángulo superior derecho, se exhibe la fotografía de Pascual Pérez, abrazando a su madre al tiempo que le da un beso muy cerca de la boca. A la izquierda del boxeador se muestra una mujer joven (podría ser su hermana) sonriendo ante la escena. El epígrafe agrega: “Pascual Pérez, pequeño y flamante campeón olímpico vuelca en el abrazo todo su corazón de hijo en el beso. Si algún premio anhelaba por su hazaña era que su madre pudiera llegar a Buenos Aires para abrazarla en el instante mismo de pisar tierra argentina. Su anhelo quedó cumplido y nuestra casa pudo ser escenario de ese emotivo instante” (*Democracia*, 15 de septiembre de 1948, portada).



**Ilustración 2- imagen familiar al regreso a Buenos Aires: Democracia, 15 de septiembre de 1948, portada.**

La representación de Delfo Cabrera como jefe de familia se completó en la contratapa del diario, en donde vuelve a ser retratado en distintas escenas: en una se lo muestra solo, de pie, con gesto serio y concentrado hablando por teléfono. El texto que acompaña la imagen explica que está llamando por teléfono a su esposa “desde el despacho de nuestro director para hacerle llegar su primer saludo” (*Democracia*, 15 de septiembre de 1948, contratapa); en otra se lo retrata hablando con otro señor, según el epígrafe, sobre la estrategia de carrera empleada; en otra imagen se lo muestra junto a su esposa e hija y con el jefe de Bomberos brindando (en esta ocasión todas las personas, inclusive la niña tienen una copa para brindar); por último, situada debajo del título a la derecha, se puede observar una fotografía de la escena familiar, esta vez los dos sonrientes con las mejillas juntas, de pie. La niña está en brazos de su padre, quien, al mismo tiempo, abraza a su esposa en un gesto protector.

En esta oportunidad es la única ocasión en que la vestimenta de toda la familia es más formal, del estilo a las que eran utilizadas en ocasiones festivas y denota una elegancia que contrasta con la vestimenta de las imágenes publicadas el mes anterior: Delfo aparece de traje y corbata, y su esposa con un tapado blanco con hombreras; la niña con tapado, medias largas y zapatos. El regreso triunfal y la reunión en la redacción del diario daba el tono de evento público que requería un atuendo acorde.



**Ilustración 3- abrazo familiar: Democracia, 15 de septiembre 1948, contratapa**

En 1949 vuelve a reproducirse la escena familiar en los periódicos, en ocasión de la nueva conquista obtenida en el Campeonato Sudamericano de Atletismo celebrado en Lima<sup>14</sup>, Perú. En esa ocasión, varios medios gráficos resaltan su rol de padre de familia. El diario *La Razón* acompaña la noticia del triunfo con situaciones domésticas: un retrato junto a su esposa y con las dos hijas en brazos, “en la tranquilidad del hogar” (27 de abril, s/n), cortando el césped, y sentado con su hija menor en el regazo, tomando mate junto a su hija mayor. *Noticias Gráficas* también privilegia retratar su rol patriarcal para complementar la información sobre referirse al triunfo deportivo: en una imagen se lo muestra en posición cuclillas sonriente, abrazando a su hija mayor, pocos minutos después de su arribo a la Capital.

---

<sup>14</sup> En esa ocasión Delfo Cabrera ganó la carrera de 20 km.



**Ilustración 4: junto a su hija mayor al regreso del campeonato Sudamericano: Noticias Gráficas, 27 de abril de 1949, s/n.**

O bien retratado con ropa deportiva, caminando en la calle con su esposa e hija, tomada de la mano en medio de ambos padres. Detrás, un niño pequeño que mira para otro lado, el epígrafe explica la escena:

De vuelta al pago. Cabrera con su esposa y su piba mayor (el nene de atrás es hijo de otro campeón olímpico, el boxeador Iglesias, su amigo y vecino de Sarandí) de vuelta a la casa que le regalara el año pasado la fundación social "María Eva Duarte de Perón" sonríe bajo el sol argentino con la satisfacción de tanto triunfo logrado en el exterior para orgullo de sus compatriotas (NOTICIAS GRÁFICAS, 27 de abril de 1949, s/n).

La fotografía fue tomada en Sarandí, el barrio de Avellaneda donde estaba situada la casa familiar. Se muestra a Delfo Cabrera, su esposa e hija mayor tomada de la mano de ambos caminando por una vereda amplia, detrás se puede observar el tejado de la casa (presumiblemente el chalet donado a Cabrera por la fundación) y el cerco de concreto revestido de piedra. Los tres integrantes visten atuendo sencillo, aunque la escena denota un lugar tranquilo y familiar del conurbano bonaerense.



**Ilustración 5: Al regreso de Lima, caminando en el barrio con su familia: Noticias Argentinas, 27 de abril de 1949, s/n**

El retrato familiar vuelve a aparecer en la víspera de su intervención en Helsinki, en 1952. La escena es en la casa familiar, Delfo Cabrera y su esposa de pie sonrientes, la hija mayor de pie delante de su madre e hija menor sentada en una silla delante de su padre. A la izquierda, en primer plano un trofeo. Detrás de ellos puede observarse el mueble aparador con alzada sobre el que descansa un plato de adorno y en la pared un cuadro con una fotografía. El atuendo de los cuatro sigue siendo sencillo, similar a la ropa de uso cotidiano y doméstico. Pero a cuatro años de los primeros retratos familiares, la diferencia está señalada por la casa tipo chalet con objetos típicos en las viviendas de la clase media. Ese retrato plasma de manera performativa el ideal familiar peronista, al abrigo de la casa propia, refugio y cobijo de la familia feliz, promovido por el peronismo.

## **Conclusión**

A partir del triunfo olímpico obtenido en 1948, Delfo Cabrera fue presentado por la prensa afín al gobierno como modelo de varón que se impuso en la maratón gracias a sus valores morales. Los atributos con los que se lo investió permitieron presentarlo, por carácter transitivo,

como padre de familia y trabajador ejemplar; la apelación al gesto sonriente se ofrecía como superficie de proyección en donde el imaginario del espectador hallaba una razón para sostener la identificación.

Los periódicos publicaron imágenes gráficas del atleta que, además de presentarlo en escenarios deportivos, lo exhibieron en la esfera familiar.

Las fotografías familiares operaron como prácticas socioculturales que contribuyeron a la producción de sentidos y significados al buscar generar el efecto pedagógico de moldear la visión del espectador.

El caso analizado constituye un interesante ejemplo de los ejes en los que pivoteaba la difusión de la política de Estado impulsada por el peronismo. Delfo Cabrera fue erigido por el discurso oficial como representante del bienestar logrado en la nueva Argentina. La imagen familiar de Cabrera cumplía con el modelo de domesticidad heteronormativo en el que la finalidad de procreación quedaba plasmada en el crecimiento familiar a medida pasaban los años.

La escena retratada mostraba a un padre protector y satisfecho con los logros obtenidos, lo que se cristalizó en el gesto sonriente. El cuadro lo completaba la figura de la esposa en el rol de ama de casa al cuidado de sus hijas.

Al mismo tiempo, esa escena familiar difundida por la prensa se constituyó en la metáfora de la justicia social materializada en las personas reales. El acceso a la casa propia que completaba el modelo de domesticidad y fue un espejo en el que el pueblo peronista podía reflejarse.

La construcción de su figura como modelo identificatorio se basó en la atribución de valores morales destacados por la retórica peronista. Gracias a su humildad, modestia y esfuerzo había accedido a los bienes materiales que representaban el ascenso social. Esas mismas características personales contribuyeron, de manera performativa a consolidar el ideal familiar peronista, transformando al retrato de su familia en la representación gráfica de la unión de una pareja heterosexual y monogámica unida en matrimonio, cuya felicidad era resultado de la justicia social. El retrato familiar parecía confirmar que los trabajadores que cumplían con las normas propuestas por el peronismo tenían asegurada la felicidad.

De este modo, los éxitos deportivos fueron el punto de partida que convirtieron a Delfo Cabrera en un fiel representante del inmigrante interno que llegó a Buenos Aires con la promesa de una vida mejor; y gracias a sus condiciones personales y con la ayuda del Estado hizo realidad su proyecto. Que no era otro que el que el gobierno buscaba difundir.

## Bibliografía

ACHA, Omar. *Crónica sentimental de la argentina peronista. Sexo, inconsciente e ideología, 1945-1955*. Buenos Aires: Prometeo, 2013.

ACHA, Omar y BEN, Pablo. Amoraless, patoteros, chongos y pitucos. La homosexualidad masculina durante el primer peronismo (Buenos Aires, 1943-1955). En *Trabajos y Comunicaciones*, 2004-2005 (30-31). <http://www.trabajosycomunicaciones.fahce.unlp.edu.ar>

AHMED, Sara. *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Caja Negra, 2022.

ALMADA, Cecilia. *La cultura física en el ámbito no escolar durante los primeros gobiernos peronistas. Los campeonatos Evita*. 2013, f. 218. Tesis (maestría en Educación con mención en Ciencias Sociales). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede académica Argentina.

ALMADA, Cecilia. *Infancias peronistas. La cultura física y el deporte en la Fundación Eva Perón (1948-1955)*. Buenos Aires: Prometeo, 2019.

BALLENT, Anahí. La “casa para todos”: grandeza y miseria de la vivienda masiva. En Fernando Devoto y Marta Madero (dir.), *Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad*. Buenos Aires: Taurus, [1999] 2006, p. 19-47.

BARTHES, Roland. *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós, 1989.

BEN, Pablo. La ciudad del pecado: moral sexual de las clases populares en la Buenos Aires del 900. En Dora Barrancos, Donna Guy y Adriana Valobra (edit.) *Moralidades y comportamientos sexuales. Argentina, 1890-2011*. Buenos Aires: Biblos, 2014, p.95-113.

BERGER, John. *Para entender la fotografía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli, 2017.

BONTEMPO, Paula. *Editorial Atlántida. Un continente de publicaciones, 1918-1936*, 2012, f.372. Tesis (doctorado en Historia). Universidad de San Andrés, Victoria, Argentina.

COSSE, Isabella. *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de la cultura económica, 2006.

DAVIS, Flora. *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza editorial, 1998.

DUSSEL, Inés. “Historias de guardapolvos e uniformes: sobre cuerpos, normas e identidades en la escuela”, en Silvina Gvirtz (comp.) *Textos para repensar el día a día escolar. Sobre cuerpos, vestuarios, espacios, LENGUAJES, ritos y modos de convivencia en nuestra escuela*. Buenos Aires: Santillana, 2000, p. 105-132.

GENÉ, Marcela. *Un mundo feliz: imágenes de los trabajadores en el primer peronismo, 1946-1955*. Buenos Aires: Fondo de la cultura económica, 2008.

GIORDANO, Verónica. (Doble) moral sexual y derechos civiles de las mujeres, 1888-2010. En Dora Barrancos, Donna Guy y Adriana Valobra (edit.) *Moralidades y comportamientos sexuales. Argentina, 1890-2011*. Buenos Aires: Biblos, 2014, p. 389-408.

HORA, Roy. Identidad política, clase y masculinidad: el bigote en Argentina, de Rosas a Yrigoyen, en *Anuario IEHS* 36 (1) 2021, p. 85-114. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuarios/article/view/984/864>

LE BRETÓN, David. *Rostros*. Buenos Aires: Letra Viva, 2010.

NARI, Marcela. *Políticas de maternidad y maternalismo político: Buenos Aires, 1890-1940*. Buenos Aires: Biblos, 2004.

ORBUCH, Iván. *Peronismo y cultura física. Democratización, sociabilidad y propaganda*. Buenos Aires: Imago mundo, 2020.

RODRÍGUEZ, María Graciela. *Pueblo y público en el deporte. La interpelación estatal durante el peronismo (1946-1955)*, 2002, f. 207. Tesis (maestría en Sociología de la cultura). Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina.

SCHARADEOGSKY, Pablo. Cuerpos, masculinidades y deportes. Las tapas de la revista El Gráfico, Argentina, 1920-1930. *Apuntes* 90, 2022, p.57-94.

SONTAG, Susan. *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara, [1973]2006.

Recebido em 31 de maio de 2022  
Aprovado em 18 de fevereiro 2023